



FAMILIA NJC



NATIONAL JEWISH
CHRISTIAN FELLOWSHIP
PEOPLE



Boletín Mensual

Jean-Michel Etienne, Ph.D.

MAYO 2025



Ser padres en la era digital: Una perspectiva bíblica y de Ellen G. White

Hoy en día, la crianza de los hijos requiere navegar por un paisaje de teléfonos inteligentes, tabletas, redes sociales y herramientas de aprendizaje en línea. Aunque la tecnología ofrece oportunidades educativas y sociales sin precedentes, también presenta riesgos: exposición a contenidos inapropiados, ciberacoso y exceso de tiempo frente a la pantalla. Con estrategias bien pensadas, los padres pueden ayudar a sus hijos a utilizar las herramientas digitales de forma segura y responsable.

1. Fundamentación en la Palabra de Dios

Los padres están llamados en primer lugar a «grabar [los mandamientos de Dios] en el corazón» de sus hijos, hablando de ellos «cuando estés sentado en tu casa, y cuando andes por el camino» (Deuteronomio 6:6-7). En un mundo donde las pantallas compiten por la atención a cada paso, el hogar debe seguir siendo un santuario de las Escrituras.

Elena de White nos recuerda: «Desde el principio de su historia, Dios dispuso que el padre fuera el educador del hijo» (*La educación*, p. 15). Los devocionales familiares diarios -ya sea en el desayuno, a la hora de acostarse o durante los viajes en automóvil- anclan las mentes jóvenes en la verdad antes de que se aventuren en Internet.

2. Establecer límites que honren a Dios

Así como Israel estableció fronteras físicas alrededor de la Tierra Prometida, los padres establecen fronteras digitales. Las Escrituras dicen: «Instruye al niño en su camino» (Proverbios 22:6). Concretamente, esto puede significar.

- Tiempos libres de dispositivos: durante el culto familiar, las comidas y la hora antes de apagar la luz.
- Límites apropiados para la edad: equilibrar las aplicaciones educativas edificantes con la recreación sana.

Elena de White aconseja: «Los padres deben vigilar constantemente que los canales del pensamiento no sean abastecidos con corrientes prohibidas» (*Mensajes a los padres, maestros y alumnos*, p. 121). En la práctica, el software de filtrado y los menús de aplicaciones acordados ayudan a filtrar el contenido que embota la sensibilidad espiritual.

3. Cultivar el discernimiento

Más allá de los controles técnicos, los niños necesitan desarrollar «antenas» espirituales para la verdad. Los padres pueden:

Co-ver y discutir videos y juegos en línea, preguntando: «¿Qué enseña esto sobre la bondad, la pureza o la honestidad?»

Practicar el pensamiento crítico comparando titulares sensacionalistas con fuentes de noticias fiables.

Efesios 5:10 nos llama a «averiguar lo que es aceptable al Señor». Cuando los niños aprenden a medir cada mensaje digital con estándares bíblicos, crecen en discernimiento y madurez.

4. Modelar el uso de la tecnología como Cristo

La imitación es el corazón del aprendizaje temprano. Si los padres se desplazan habitualmente durante la conversación o a la hora de dormir, los niños reflejan esa atención dividida. La exhortación de Pablo - «Haced todo sin murmuraciones ni contiendas» (Filipenses 2:14) se aplica a nuestra actitud hacia los dispositivos que nos sirven. Demostrar hábitos equilibrados frente a la pantalla, disculparnos cuando nos hemos distraído y dar prioridad a las conversaciones cara a cara alimentan un entorno en el que la tecnología mejora las relaciones en lugar de erosionarlas.

5. Invitar influencias piadosas

Finalmente, así como David escogió compañeros para fortalecer su fe, los padres pueden curar influencias digitales positivas: aplicaciones de la Biblia, música de alabanza y podcasts basados en la fe. Elena de White nos asegura: «A medida que la mente recibe la verdad, sus poderes se expanden y desarrollan; crece en fuerza e inteligencia» (*Patriarcas y profetas*, p. 599). Cuando las herramientas digitales acercan a los niños a Dios en lugar de alejarlos, se convierten en poderosos instrumentos para el crecimiento espiritual.

En la era digital, la crianza de los hijos exige una sabiduría a la altura de cualquier generación. Al incorporar las Escrituras diariamente, establecer límites fieles, fomentar el discernimiento, modelar un comportamiento semejante al de Cristo e invitar a contenidos piadosos, los padres cumplen el mandato bíblico de formar a sus hijos en el Señor. Guiadas tanto por la Palabra de Dios como por el consejo de Elena de White, las familias pueden convertir los desafíos de la tecnología en oportunidades para crecer en la gracia y la verdad.